**Rorschachiana 29, 81–107 DOI: 10.1027/1192-5604.29.2.81**

**© 2008 Hogrefe & Huber Publishers**

**El Legado Científico de John E. Exner, Jr** [[1]](#footnote-1)

Anne Andronikof

*Universidad de París, Francia*

***Traducción Valeria Digiano, Melina Branda.[[2]](#footnote-2), Helena Ana Lunazzi***

**Resumen.** Basado en un análisis de un trabajo publicado y revisado por colegas de John Exner desde 1959 hasta 2007, más un breve comentario para un editorial en *Rorschachiana,* la autora transmite una imagen comprensible del trabajo científico de su personalidad excepcional. El artículo está dividido en tres secciones: (1) los estudios experimentales sobre el Rorschach, (2) los estudios clínicos usando el Rorschach, y (3) el “testamento” de Exner, el cual extrajimos del último documento publicado por él antes de su muerte (Exner, 2001/2002).

Los estudios experimentales tenían como objetivo una mejor comprensión de la naturaleza de la prueba, en particular los respectivos roles de la percepción y proyección en el proceso de respuesta. Estos estudios fundamentales llevaron a una comprensión más profunda de los complejos mecanismos involucrados en las respuestas del Rorschach e introdujeron algunas hipótesis acerca de las intenciones del autor de la prueba. Estas últimas fueron más tarde confirmadas por los bocetos preliminares y documentos de Hermann Rorschach, los cuales hoy pueden ser vistos en el Archivo y Museo H. Rorschach en Berna (Suiza). La investigación de Exner ha evidenciado la noción de que el Rorschach es una prueba perceptiva, cognitiva y proyectiva.

**Palabras claves:** Test de Rorschach, John Exner, percepción, cognición, prueba proyectiva.

John E. Exner, Jr. (1928-2006) fue una personalidad excepcional en el campo de la psicología clínica y tuvo una profunda influencia en los psicólogos, profesionales, profesores, e investigadores que tuvieron el privilegio de encontrarse con él personalmente o a través de sus escritos y enseñanzas. Él fue una persona carismática cuya amabilidad, generosidad, y modestia han tendido a eclipsar su contribución trascendental a la evaluación psicológica**.** Como es común en personalidades excepcionales, John Exner también ha generado celos, rivalidades, y, a veces, incluso resentimiento.

Este artículo pretende explorar el trabajo de John Exner y capturar aspectos fundamentales de su original contribución científica al Rorschach y a los métodos proyectivos. El siguiente análisis está basado en 33 artículos revisados por colegas, los cuales fueron publicados en revistas especializadas entre 1959 y 2007, más un comentario breve en 2006. La selección de los artículos (de más de 60) estuvo basada en el siguiente criterio de inclusión y exclusión: los artículos incluidos fueron aquellos donde John Exner fue el primero o segundo autor en revistas especializadas revisados por colegas; los excluidos fueron (1) sus libros y manuales, (2) documentos de congresos, y (3) artículos que no están centrados en el test de Rorschach. A esa lista agregamos el último texto que él personalmente escribió, un comentario corto publicado en 2006 en la revista especializada *Rorschachiana.*

El trabajo científico de John Exner puede ser dividido en dos amplias categorías: (1) la investigación de los fundamentos del Rorschach y (2) estudios clínicos con el Rorschach. Esta clasificación fue elegida para facilitar esta presentación y de ningún modo es el reflejo de una división entre la teoría y la práctica, o entre los enfoques clínicos y experimentales. Por el contrario, el constante vínculo entre uno y otro, la inclinación natural a asociar descubrimientos, conceptos, y metodología, el atrevido hábito de trabajo de interrogación**,** está dentro de los aspectos más llamativos del estilo de John Exner en sus artículos publicados.

La primera parte de este artículo se focaliza en su trabajo sobre la naturaleza del test de Rorschach; una segunda parte explora los más importantes estudios clínicos; la tercera parte está dedicada a lo que podemos llamar la filosofía y la enseñanza de John Exner.

**Sobre la Naturaleza del Rorschach**

El impulso interior a entender las propiedades operativas de una prueba tan poderosa pero enigmática como el Rorschach, y el rol de la proyección, recorretoda la vida y trabajo de John Exner. Primero aparece en 1959 en el artículo “La influencia del color cromático y acromático en el Rorschach,” basado en parte en su disertación académica de 1958, y nunca se debilitó a partir de entonces. Aquí vamos a resumir y analizar los cuatro artículos más importantes que exploran la naturaleza del Rorschach, que se expanden desde 1959 a 1996.

**La influencia del color cromático y acromático en el Rorschach, 1959**

Este artículo describe un experimento usando láminas con colores modificados para determinar qué impacto tienen los colores en determinadas respuestas populares de “color”. El descubrimiento esencial es que los colores verdes y marrón tienden a provocar más respuestas CF mientras que el azul facilita respuestas FC. Por su lado, John Exner hace algunos comentarios interesantes sobre entrevista y codificación,haciendo una pregunta que es el objeto de un debate continuo; él se pregunta a sí mismo si el sujeto que responde es consciente de la influencia del color en la respuesta y si la codificación debería reflejar lo que el sujeto dice en la entrevista o a lo que se supone que él debería haber reaccionado. John Exner respondió a esta pregunta 19 años más tarde, en el artículo “El proceso de respuesta en el Rorschach” (1978). En 1959, aunque, John Exner encuentra que el sujeto no es siempre consciente de la influencia del color en las respuestas que tienen determinantes comunes de color (por ejemplo, paisaje, botánica, naturaleza, y sangre). Concluye que, “El método de entrevista de tipo introspectivo” es inadecuado y que será necesario distinguir respuesta de tipo “perceptivas” de “proyectivas”. Incluso sugiere preguntar de manera diferente sobre las respuestas de acuerdo a su tipo, o codificar las respuestas de manera diferente atribuyéndole diferentes pesos.

La influencia del color es luego estudiada en 1961 en “Color Acromático en las Láminas IV y VI del Rorschach” y en 1962 en “El Efecto de la Producción de Color en las Láminas VIII, IX y X del Rorschach”. En el experimento de 1961, John Exner descubre que el color acromático no tiene influencia en las respuestas populares de las láminas IV y VI, las cuales parecen ser más influenciadas por el sombreado y las formas características de las manchas. Por su lado, John Exner escribe “la psicología clínica está intensamente involucrada en la demostración de la credibilidad y validez de las técnicas proyectivas”[[3]](#footnote-3) y, dudando de la fuerza de algunos estudios publicados, “igual inquietud debe ser dada a los diseños experimentales”

**El proceso de respuesta del Rorschach, 1978**

En este artículo John Exner explora la productividad en un diseño experimental usando una consigna modificada “dar tantas respuestas como es posible en 60 segundos” y compara 5 grupos de sujeto en esta tarea: 20 pacientes esquizofrénicos, 20 depresivos, 20 adolescentes no pacientes y 40 adultos no pacientes subdivididos en grupos de High K y Low K (refiriéndose a sus puntajes de la escala K den el MMPI). La producción de ésta investigación ha sido considerable en el entendimiento de los procesos de respuestas y de los desarrollos futuros del Sistema Comprehensivo. Exner descubre que (1) todos los sujetos producen muchas más respuestas que lo usual en un ambiente clínico y con instrucciones precisas, (2) ⅔ de las respuestas son dadas en los primeros 30 segundos, y (3) la calidad formal de las respuestas es buena, excepto en los grupos esquizofrénicos, y básicamente no cambia desde el principio al fin. Él luego les pidió a los sujetos que “seleccionen sus dos mejores respuestas” y encontró que los High K y los sujetos depresivos tendían a elegir las respuestas populares más seguidos que los otros grupos. En éste artículo, Exner también reporta sobre otro estudio en el cual 20 psicoterapeutas seleccionan dos pacientes y administran el Rorschach a uno de sus propios pacientes y a un paciente de otro terapeuta. Encontró que los protocolos de los pacientes estudiados por su propio terapeutas produjeron respuestas más significativas y proyectivas.

Este artículo representa un punto determinante en la concepción de Exner sobre la prueba: él entiende que, en condiciones normales de administración, el examinado filtra la respuesta y no comunica todo lo que fue visto. Esto implica un proceso de selección y, por lo tanto, una importante actividad cognitiva. Exner concluye: “las respuestas no son simples reflejos de lo que el sujeto pudo ver en la mancha, pero en cambio representa *como decidió usar lo que vio*” (Italics por John Exner).

Con ese descubrimiento, Exner definitivamente deja de lado la noción previa de *asociación libre* como un proceso básico en las respuestas del Rorschach y conceptualiza a la prueba como una tarea de toma de decisiones donde estas son orientadas tanto por los factores sociales y personales, más tarde llamados *sets*, del individuo.

**Pero es sólo una mancha de tinta, 1980**

“¡Eso es una mancha de tinta!” es la reacción más común de niños (5-6 años) a la Lámina I, pero los Rorscharchistas esperan otro tipo de respuestas, en la cual el sujeto va a “convertir” la mancha de tinta en algo que no es una directa (y correcta) identificación de la realidad. ¿Cuales son los mecanismos mentales a trabajar, cuáles son las propiedades de las manchas de tinta que provocan esta actividad mental específica, como los “estilos y hábitos psicológicos” de una persona se unen con “el mundo más privado y subjetivo” de la respuesta del sujeto, que parte de ellos se pone en juego y cómo pueden ser diferenciadas[[4]](#footnote-4)? Este grupo de preguntas aparece como la formulación de un programa de investigación que Exner reserva para sí mismo, y el cual, efectivamente, seguirá por el resto de su vida.

Este artículo es adaptado del discurso dado por John Exner por la Sociedad de Evaluación de la Personalidad con el Bruno Klopfer Distinguished Contribution Award el 3 de Septiembre de 1980. Es un texto conmovedor en el cual Exner retrata sus temprana relación dual con el Rorschach cuando él estaba entre la idealización y la decepción: “Yo también me encontré un poco decepcionado cuando [la monografía *Psychodiagnostics* de Hermann Rorschach] me di cuenta que el libro era tan pequeño, y fallaba en hablar de la magia del *ego* y del *id,* y la infinidad de los conflictos intrapsíquicos que, según el rumor, podría ser distinguido de esta prueba milagrosa”. (p.563). El describe el largo y doloroso proceso que lo llevó a embarcarse en una investigación de toda la vida en defensa del Rorschach. Refiriéndonos a la lista de preguntas anteriormente mencionadas, concluye el artículo con la siguiente declaración: “Y si nosotros podemos encontrar esas respuestas, sin dudas seremos capaces de tener una mejor performance en el servicio para otros. Soy optimista de que podemos, porque después de todo, ese tipo de búsqueda por la verdad es todo lo que nos concierne”. (p.575).

**Buscando la Proyección en el Rorschach, 1989**

Este artículo es una presentación detallada de la conceptualización de Exner sobre el proceso de respuesta del Rorschach (El esquema de tres fases) y de diversos estudios cuyo objetivo fue llevar la proyección a través de **sets** inducidos experimentalmente. En la conclusión, John Exner recomienda tener mucha precaución del material aparentemente proyectado (como respuestas agresivas, cooperativas o mórbidas) que pueden ser el resultado de algunas características de la mancha en vez del resultado de inclinaciones o tendencias personales. Exner invita a una mayor investigación de la “potencia” evocativa de las manchas.

A pesar del título del artículo, y aunque el autor revisa exhaustivamente la literatura sobre las teorías de la proyección, la propia definición de Exner permanece poco clara. A través de todo el texto, un análisis detallado de todas sus referencias sobre la proyección nos brinda una noción que, de hecho, Exner pasa de una conceptualización a la otra, principalmente de la proyección como una expresión de preocupaciones personales y experiencias de vida a la proyección como recursos personales y estilos que influyen en la elección de la respuesta. Él sugiere que diferentes formas de proyección ocurre en fases diferentes del proceso de respuesta.

**Piezas Críticas, 1996**

En este importante artículo John Exner ofrece una teoría comprensiva y elaborada del Rorschach que reconcilia percepción y proyección. Podemos asumir que la comprensión original y poderosa de la naturaleza del Rorschach proviene de la convergencia de dos líneas del pensamiento:

* experimentos con las propiedades perceptivas de la mancha y
* el estudio de documentos personales de Hermann Rorschach con el permiso de sus hijos Wadim y Elizabeth, como sus manchas experimentales, sus estudios preparatorios en percepción, sus notas y correspondencia[[5]](#footnote-5).

Por un lado, John Exner redescubre, como era, el rol fundamental de los procesos perceptivos (distinguiendo los procesos cognitivos y/o afectivos) en la producción de las respuestas. A través de una serie de experimentos con manchas perceptivamente modificadas, John Exner entiende que (1) cada una de las láminas “posee características fuertes del campo estimular” llamado *piezas críticas*; (2) la potencia (o el poder evocativo) de una pieza crítica depende del ambiente perceptivo “la potencia de cualquier rasgo es medida en relación a la potencia de otros rasgos”; (3) las leyes de la percepción descritas en la teoría de la Gestalt se aplican completamente aquí; y (4) último pero no menos importante, las piezas críticas sostienen posiciones competitivas dentro de las cartas.

Aunque el rol central de la percepción ha sido remarcado por muchos autores, incluyendo a Hermann Rorschach, la cualidad de ser nuevo reside en dos nociones. La primera es que las piezas críticas, definidas como “características fuertes del campo estimular influyen los juicios (identificaciones) de las personas,” operan como **attractors** de ciertas clases de imágenes también reduciendo el rango de posibles respuestas. Exner escribe: “Las piezas críticas son parámetros que limitan la serie de traducciones disponibles congruentes con las propiedades del campo distal” (las propiedades distales son contorno, posición y colores). La segunda noción esencial es, como mencionamos más arriba, que las piezas críticas compiten dentro de la lámina y muchas veces se contradicen entre ellas. La visión tradicional es considerar las manchas como ambiguas, por ejemplo, teniendo más de un posible significado, no claro, y, por lo tanto, abierto a la interpretación. La visión y teoría de Exner es contraria a este enfoque en la medida de que encuentra que las manchas están plagadas, como una manera de decir, con una abundancia de “significados” discretos, claros, a veces contradictorios que provocan un conflicto interno que el sujeto tendrá que resolver.

Este descubrimiento está completamente avalado por los experimentos y documentos de Hermann Rorschach, los cuales evidencian que ha estudiado activamente las reacciones de las personas a los conflictos perceptuales y que plantó deliberadamente esos en las láminas, que sabemos ahora que él diseñó con mucho cuidado y artísticamente.

Por el otro lado, Exner entiende que la proyección ocurre siempre que la respuesta del sujeto vaya más allá de una simple identificación de un objeto y siempre que este supere las limitaciones impuestas por las piezas críticas. En este artículo es nuevo el lugar que le da a los mecanismos de proyección, y a la situación proyectada. Exner escribe: “Para detectar atribuciones personales o proyección, parece ser útil usar un enfoque más liberal. Este regresa a un enfoque más tradicional del estudio consecutivo de las respuestas, con la condición de que las respuestas populares sin ningún tipo de elaboración deben ser excluidas”

Lo que permanece poco claro para nosotros es la definición dejada atrás del término “proyección” que fue a menudo usado y explotado por Exner. Por momentos, en el artículo sobre “piezas críticas”, él definió a la proyección como “la expresión de las recursos personales”, en otra parte el habló sobre “material proyectado”. Los recursos personales que nosotros vimos, designan todos los factores personales y actitudes sociales del sujeto. Sin embargo, la concepción de Exner sobre los “factores personales” es más bien ambigua: ¿Pueden dichos factores referirse a los rasgos y estilos de la personalidad o se refieren a cuestiones personales del propio del sujeto (sentimientos, fantasías, pensamientos)? Por ejemplo, Exner descubre (Artículo sobre Piezas Críticas) que en la lámina V, el tipo Introversivo tiende a dar la respuesta “murciélago”, y el tipo Extratensivo la respuesta “mariposa”. Esto seguramente es una expresión de las recursos personales o factores propios, pero en el mismo artículo Exner afirma que “respuestas populares sin otras elaboraciones” no constituyen proyección. Parece que John Exner nunca se decidió cuál concepción de proyección, si la de Frank’s o Murray-Bellak-Rapaport’s, era la que más se ajustaba a su teoría del Rorschach.

**Otros Trabajos Sobre el Rorschach**

Aparte de los artículos arriba presentados, centrados en la naturaleza del test de Rorschach es más bien artificial separar otros artículos *sobre* el Rorschach (en contraposición a *con* el Rorschach), como en otros artículos hay un constante cambio de atención desde como el test puede contribuir a un mejor entendimiento de los pacientes a lo que nos enseñan los descubrimientos sobre la validez y la confiabilidad del Rorschach.

Aquí cambiamos nuestro método de presentación para resumir los descubrimientos por temas. Las preocupaciones más importantes de John Exner eran: Es el Rorschach confiable como test, es el número de respuestas un factor importante, y cómo asegurar la validez de la interpretación.

**La confiabilidad del Rorschach**

El problema de la confiabilidad es abordado por Exner en los diseños clásicos test-retest, con intervalos cortos (3-4 dias), medianos (30 días), y largos entre la primera y la segunda toma. Todos los estudios con adultos no pacientes producen resultados muy sólidos, las correlaciones bajan entre .66 y .90 con una mediana de .80 para la mayoría de las variables. Este no es el caso para los Rorschach que se aplican a niños, como fue evidenciado en un estudio longitudinal de 8 años a 57 niños (Exner, Thomas y Mason, 1985).

Cada uno de los estudios también tiene efectos colaterales interesantes. El primero (Exner, Armunbruster, y Viglione, 1978) confirma la existencia de ambos rasgos (estructurales y evolutivos) y establece variables en el Rorschach, el primero muestra gran consistencia sobre un intervalo de 3 años, el segundo muestra variabilidad substancial. La habilidad del test para capturar aspectos estructurales de la personalidad es confirmada más allá de un diseño experimental imaginativo en el cual niños de 8 años, a pesar de estar instruidos para dar diferentes respuestas en el retest (intervalo de 3 días) terminan con patrones de variables similares (Exner 1980). Este diseño fue luego replicado en adultos (Haller y Exner, 1985), permitiendo a sus autores escribir: “(...) la confiabilidad del Rorschach se debe en gran parte a la consistencia de los rasgos y estilos de respuesta del sujeto.” (1985, p.518). Al mismo tiempo, observando algunos resultados colaterales inesperados, concluyeron que “aunque parezca claro que la prueba, en sí, es temporalmente confiable, se mantienen problemas en relación con la confiabilidad de algunas variables que son cruciales para el procesos de descripción diagnóstica.” (p.521)

**La pregunta de R[[6]](#footnote-6)**

La variabilidad de R en el protocolo de Rorschach ha sido siempre considerada como representando un reto crucial tanto para los investigadores como para los clínicos: ¿Deben los puntajes ser normalizados en relación con la R?

Exner constantemente aborda este problema. Por un lado, “la frecuencia de casi todas las categorías de respuesta y muchas de las proporciones y porcentajes derivados son sustancialmente correlacionadas con el número de respuestas.” (Exner, Viglione y Gillepsie, 1984, p.65). Por el otro lado, “arreglando el número de respuestas puede alterar dramáticamente la naturaleza de un protocolo.” “(...) Esto presume que existe una probabilidad igual para que cualquier tipo de respuesta ocurra a cualquiera de las 10 láminas, lo que es erróneo porque las láminas no tienen características estimulares iguales para todas las variables.” (p.66).

En 1992, Exner revisita el problema y ofrece una imagen comprensiva del mismo y sus soluciones (“La R en Investigaciones de Rorschach: un Fantasma Revisado”). Después de revisar toda la evidencia estadística y las sugerencias propuestas por autores importantes, Exner presenta los resultados de su propio estudio sobre la correlación entre R y 17 de las principales variables del Rorschach. El concluye que “el rol de R no es tan importante como habíamos pensado” (solo la localización D es correlativamente consistente con la R). El discute los méritos y las desventajas de cada una de las soluciones propuestas (puntajes proporcionales, transformaciones logarítmicas parcializadas o normalizadas - p.250). La conclusión de Exner es que, cuando el Rorschach es administrado e interpretado de la manera adecuada, el problema de R es trivial. Su recomendación para los investigadores es “ejercitar el buen juicio (...) sabiendo que, en algunas instancias, R puede jugar un rol significativo pero también que, en muchas instancias, es muy probable que R sea irrelevante en el análisis de la mayoría de las variables.” (p.251). En otras palabras, aunque es un hecho que el número de respuestas influye algunas (pero pocas) de las variables del Rorschach, la utilidad interpretativa del test es mayor cuando se usa como es que cuando R es alterada.

**Validez de interpretación**

Como mencionamos arriba, R no es un problema para la interpretación mientras sea administrada e interpretada correctamente. Las reglas de la administración e interpretación que fueron incluidas en el Sistema Comprehensivo están basadas en una serie de estudios que mostraron los siguientes:

1. La confiabilidad del retest es buena solo si R es mayor que 13 (Exner, 1988). Parece que las tomas cortas, y especialmente cuando L es mayor que .85, a veces falla en capturar las características centrales del funcionamiento psicológico del sujeto.[[7]](#footnote-7)
2. Estudiando las correlaciones internas (con R incompletas) de 16 variables que derivaron de dos tomas a 100 adultos no pacientes (la misma muestra que en la investigación de 1978), Exner muestra cómo las variables se influencian mutuamente. Sabiendo que la interpretación del Rorschach está extensamente basada en la posibilidad de discriminar “entre patrones típicos y atípicos,” más tarde llamado el principio de desviación, Exner remarca la importancia de estos descubrimientos: “aunque el significado interpretativo general de la variable no cambia, la importancia interpretativa específica va a variar considerablemente dependiendo de la configuración de otras variables.” (p.65).
3. Es importante tener referencias sólidas de no pacientes, ya que forman la base de las guías interpretativas. Exner recolectó una nueva muestra de 450 no pacientes entre 1999 y 2005 (publicado en 2007, después de su muerte), que confirmó completamente su información previa excepto por dos variables: X + % (más bajo) y S (más alto). El autor sugiere cambiar levemente las guías para estas dos variables, y concluye que “la muestra actual (...) puede servir de base para comprender los rangos de respuestas de las variables codificadas en el Sistema Comprehensivo.” (p.158).

La validez de la interpretación finalmente depende y es proporcional con, la evidencia (o la falta de) que une una variable con la característica psicológica que supuestamente refleja o mide. Muchos estudios están dedicados a ese problema.

Como ejemplos, hemos seleccionado cuatro artículos que abordan específicamente el significado potencial y la validez de las variables: “La variable EA-ep en el Rorschach (. . .)” (Wiener-Levy, & Exner, 1981), “Los efectos del Estado de Ansiedad y la Limitación Social - Evaluación de Estrés en el Rorschach” (Viglione & Exner, 1983), “Rorschach y MMPI Simulación de Depresión” (1997), y “Las respuestas del Rorschach como un Índice de narcisismo” (1969).

**La Variable EA-ep del Rorschach Relacionada a la Persistencia en una Tarea de Situación Frustrante Bajo Condiciones de Feedback (Wiener-Levy y Exner, 1981)**

Sometiendo a 80 voluntarios adultos no pacientes a una tarea frustrante, el autor muestra que cuando *ep* (luego llamado *es*) es mayor que *EA* los sujetos tienden a persistir en la tarea en contra de la evidencia de fracasos. Notando que las variables tenidas en cuenta para el aumento de *ep* en esta muestra son el resultado de dos tipos de variables, m pequeña y sombreado (y no FM), el autor hipotetiza que un estado de estrés elevado puede interferir con la capacidad de la persona para un uso adecuado de sus “operaciones de procesamiento cognitivo mediacional” (p.123). Los autores especulan que este descubrimiento puede tener importancia en las tácticas de intervención, sugiriendo que “las rutinas de retroalimentación sean mantenidas en niveles simples y menos complicados para que el paciente entre a tratamiento con ep siendo significativamente mayor que EA hasta el momento en el que tenga más recursos disponibles (...)” (p.123)

**Los efectos del Estado de Ansiedad y la Limitación Social - Evaluación de Estrés en el Rorschach (Viglione & Exner, 1983)**

Esta investigación pretendía investigar la expresión de la ansiedad en el Rorschach, principalmente evaluando las hipótesis tradicionales que son encontradas en determinantes de sombreado. Sucede en el diseño experimental, que no produjo un resultado positivo y los autores concluyen que es probablemente imposible inducir experimentalmente estados de ansiedad en sujetos voluntarios, sólo en el mejor de los casos, puede evaluarse estrés social.

**“Rorschach y MMPI Simulación de Depresión” (1997)** En este famoso experimento, los autores administraron el Rorschach a cuatro grupos de sujetos: pacientes diagnosticados con depresión, no pacientes controlados y “simuladores” que fueron incitados a responder como si ellos estuvieran en un estado depresivo. La mitad del grupo de simulación escuchó un audio explicando el criterio DSM - III para la depresión que a su vez contenía declaraciones de un paciente deprimido seriamente, la otra mitad no recibió información específica sobre depresión.   
 El producto de esta investigación es importante tanto para la interpretación como para comprender la naturaleza de las variables de Rorschach. Los autores mostraron que la depresión puede, hasta cierto punto, ser simulada en el Rorschach a través de la incrementación del color acromático (SUM C’), el sombreado de vista (SUM V) y el contenido mórbido (MOR). Ellos recomiendan precaución cuando interpretan el protocolo de alguien que se beneficiaría de ser diagnosticado como depresivo. Esta investigación también confirma que el Rorschach y el MMPI no investigan las mismas dimensiones de depresión y deben ser usados complementariamente. En otro plano, este estudio evidencia que ciertas variables pueden ser controladas por los sujetos testeados, cuando estan inclinados por un supuesto o real beneficio. Más investigaciones aseguran la diferenciación entre variables “controlables y no controlables”.   
  
 **Las respuestas del Rorschach como Índice de narcisismo (1969)** Aunque este artículo pertenece a la época del pre-Sistema Comprehensivo hemos elegido prestarle particular atención por varias razones (1) el resultado de este estudio ha sido criticado mucho después de haber sido escrito (1995), (2) el artículo da una buena perspectiva acerca de la relación entre el trabajo de John Exner y las teorías psicoanalíticas, (3) el estudio produjo una de las más originales variables del Rorschach, y (4) ejemplifica el pensamiento creativo y la genialidad de Exner.   
 John Exner, como muchos autores anteriores, se vieron intrigados por un tipo de respuesta relativamente rara en el Rorschach, cuya simetría es interpretada por el sujeto como una imagen en el espejo. Tradicionalmente, estas respuestas fueron consideradas como expresiones de tendencias narcisistas, con la excepción, de acuerdo con Bohm, (1958 para la traducción en Inglés) - del animal que se refleja en la lámina VIII.

Exner, de este modo, investiga esta hipótesis y, experto en la teoría psicoanalítica, revee la literatura relevante y la historia del concepto de narcisismo, y adopta la visión de Bing, McLaughlin, y Marburg y los desarrollos de Kohut. Testeando la aparición de respuestas de simetría, las de reflejo y las de pares, en varios grupos de pacientes y no pacientes con presunción de ser sujetos altamente narcisistas, él confirmó que, comparado con un grupo de control, la frecuencia de reflejo es más alta en el grupo con características narcisistas. Sin embargo, en lugar de contentarse a sí mismo con los resultados empíricos, decide adicionar un enfoque psicométrico para precisar la conceptualización, buscando confirmación a través de un criterio externo.

En la segunda parte del estudio Exner usa el “Test de completamiento de frases Narcisistas” (NSCT), ideado por Alba Watson en su disertación del año 1965, sobre un grupo mixto de no pacientes y lo compara con los resultados arrojados por el Rorschach en dos grupos contrarios (narcisismo alto versus narcisismo bajo). (El test fue más tarde modificado y renombrado como “Self - Focus Completion” y la noción de narcisismo fue reemplazada por la de egocentrismo. Exner, 1973).

El resultado de este estudio es considerable ya que ha llevado a la creación del índice de egocentrismo (EGO), una original comparación combinando reflejos y pares que más tarde demostró ser un importante aspecto en relación con el yo. En un intento de Exner de diferenciar el significado entre las respuestas de reflejo y las de pares, el antiguo posicionamiento claramente cercano a las catexias narcisistas del yo, la tardía disposición de una capacidad más sutil y saludable (o falta de) a tener una base del yo sólida (la expresión “self-base” no es de Exner). Una interesante idea es que alguno de estos estados patológicos pueden ser vinculados a fallas o distorsiones de estados normales del self. Esto fue más tarde confirmado en un estudio empírico sobre el EGO, con puntuaciones situadas en un rango normal en sujetos no pacientes y mostrando una distribución similar en sujetos pacientes. Tanto mucho como poco índice de egocentrismo también fueron encontradas en estados presuicidas.

Exner concluye el artículo remarcando lo siguiente: “El énfasis del estudio de la psicopatología durante las últimas tres décadas, estuvo focalizado en los mecanismos defensivos del yo. Es posible que ese énfasis haya producido un descuido en el estudio de un aspecto muy significativo de predisposición psicopatológica, el del “equilibrio narcisista”. Nosotros creemos que tras cuatro décadas el descuido permanece vigente.”

Cerca de 26 años después del artículo de Exner, quienes se oponen al uso del Rorschach (incluyendo al Sistema Comprehensivo), criticaron el indicador de EGO, argumentando que el mismo presenta una falla como medida del narcisismo. Exner les respondió en un artículo sobre cuestiones de la materia (1995) volviendo sobre sus pasos y estudios que lo llevaron a la creación y validación del índice de EGO y resumiendo la evidencia acumulada concerniente al significado de las respuestas de reflejo. Tal fue el caso en su artículo de 1969, en el que diferencia cuidadosamente el significado de las respuestas de pares y de reflejos, separando los puntajes y elaborando un puntaje que contiene respuestas de reflejo o no, el índice de EGO. Mientras que las respuestas de reflejo continúan teniendo una interpretación sencilla (“Yo debo continuar interpretando la búsqueda concerniente a las respuestas de reflejo en el contexto de los postulados de Bohm, esto es, representando una característica narcisista que tiende a influenciar estilísticamenteen la mayoría de las operaciones psicológicas, especialmente aquéllas en cuya problemática la validación personal esté incluida.”) las respuesta de par parecen representar un rasgo que es más difícil de definir. Cuando se combinan con las respuestas de reflejo, produciendo el indicador de EGO, ellas pueden ser concebidas como una medida de “preocupación del yo” o de egocentrismo, respecto de la cual está justificada una cierta cantidad que aparezca en cualquier sujeto. El indicador de EGO no es una medida de narcisismo, tampoco de autoestima, ni de autoconcepto. Mientras que la presencia o ausencia de respuestas de reflejo en un protocolo parece ser una característica constante de la personalidad, el número de respuestas de par, y, con ellas, el de indicador de EGO, son sensitivas a, e indicadoras de, mejorías mediante la terapia. En la actualidad, el índice de EGO se destaca como uno de las más originales e intrigantes variables en el Sistema Comprehensivo del Rorschach.

**Investigación con el Rorschach**

Entre los años 1973 y 1977, Exner y Murillo estudiaron extensamente el efecto a corto y largo plazo el término de la regresión ECT, administrada a pacientes esquizofrénicos (1973, 1975,1977). Sin querer, encontraron que el Rorschach era incapaz de predecir una recaída en estos pacientes. En el año 1977, un importante estudio sobre características de pacientes suicidas usando el Rorschach fue publicado (Exner y Wylie, 1977), lo que permitió la creación de la constelación de suicidio (S-CON). Ese mismo año Exner y colegas analizaron 95 protocolos de Rorschach administrados a prostitutas (Exner, Wylie, Leura, y Parrill, 1977) y encontraron que el perfil psicológico de la prostitución no existe. Como anécdota, pero ejemplificando la inequívoca curiosidad y mente abierta de John Exner, el estudio fue disparado por erróneas conclusiones propuestas por un estudiante en un curso evaluatorio!

En el año 1978, Weiner y Exner publicaron un estudio sobre desórdenes del pensamiento en varios grupos de sujetos adolescentes pacientes y no pacientes, en donde mostraron que algunos de los seis códigos especiales críticos (DV, ALOG, INCOM, FABCOM y CONTAM) aparecen con menor frecuencia en protocolos de adolescentes no pacientes que en los de grupos de pacientes. A esa altura, Exner no había introducido la distinción cualitativa en deslices cognitivos, tal como ocurre con la división en Nivel 1/Nivel 2. Los autores están naturalmente inclinados a creer que la diferencia en pacientes y no pacientes es estrictamente de orden cuantitativo. Ellos escriben: “(...) los presentes descubrimientos constituyen más evidencia de la continuidad entre comportamiento normal o anormal, los cuales difieren más en la cantidad y rigidez de ciertas clases de comportamientos que en la cualidad de esos comportamientos” (p. 343).

Veremos que John Exner abandona progresivamente esa visión “dimensional” de la psicopatología, como se vuelve evidente en el siguiente documento de 1986.

**Algunos datos del Rorschach que Comparan Esquizofrénicos con Borderline y Desórdenes Esquizoides de la Personalidad, 1986**

Comparando tres grupos de pacientes diagnosticados en base al DSM como esquizofrénicos, borderline y esquizoides con el Rorschach, Exner encontró que los pacientes esquizofrénicos y los esquizoides tienen algunas características comunes y que juntas ellas tienen diferencias significativas de los borderline. El desafía así la pertinencia clínica y conceptual de las descripciones del DSM-III sobre los tipos esquizoides y los desórdenes borderline, descripciones que parecen superponerse, y sugiere retornar a las categorías previas de esquizofrenia latente (o borderline) y personalidad inadecuada, respectivamente.

Mucho más importante para nosotros aquí son las nociones que hacen hincapié en la sección de discusión de dicho artículo. Exner diferencia claramente dos líneas, o niveles, de descripciones. Una concierne al actual funcionamiento, la otra la de la organización de la personalidad. En esta perspectiva, esquizofrenia y tipos esquizoides refieren a desórdenes específicos en el nivel de funcionamiento psíquico, mientras borderline (en la descripción del DSM-III) describe ciertos patrones de características psicológicas en el nivel de la organización. La distinción entre organización y funcionamiento, siendo clásica en todas las ciencias, parece haber sido largamente olvidada en el campo de la salud mental y representa un poderoso y operativo sistema conceptual en la evaluación psicológica. De alguna manera, la misma reconcilia el enfoque dimensional y categorial de la psicopatología: La organización puede ser descrita desde una perspectiva dimensional - cuantitativa y lineal, mientras que el funcionamiento puede mejor ser enfocado desde una perspectiva cualitativa.

Este artículo es un buen ejemplo del marco de pensamiento investigativo de John Exner: cada estudio, cualquiera sea el alcance o modestia de su objeto, es una ocasión para aprender algo sobre aplicaciones clínicas, para cuestionar metodología, métodos, y herramientas, y para desafiar conceptos y nociones dadas por válidas.

La distinción conceptual entre organización y funcionamiento, lógica cuantitativa y lógica cualitativa impregna eventual y progresivamente la estructura interna del Sistema Comprehensivo hasta el punto de poder ser actualmente considerada la piedra angular del método. Esto se traslada directamente dentro de la coexistencia de variables paramétricas o no paramétricas; la noción de límites alternado con medidas lineales. Esto es probablemente lo que hace al Rorschach tan poderoso como herramienta clínica, tan difícil de utilizar en investigación, y tan complejo de aprender.

**Cambios de Rorschach después de la terapia, 1991 y 1992**

En el Congreso Internacional de Rorschach en París en 1990, Exner, Andronikof y Weiner presentaron varios estudios sobre los cambios observados en Rorschach durante diversos modos de tratamiento psicológico (muy breve, a corto plazo y orientado psicodinamicamente a largo plazo). Los estudios se publicaron en 1991 (Weiner y Exner) y 1992 (Exner y Andronikof) y han establecido un modelo tentativo para este tipo de estudio.

Los autores verifican la noción de que el Rorschach incluye variables organizativas o estilísticas y funcionales que pueden cambiar con el tiempo. También demuestran que el Rorschach es una herramienta apropiada para rastrear la mejoría (o la falta de) en la terapia y la evolución psicológica después de la finalización del tratamiento.

**Resultados del Rorschach en pacientes con lesiones cerradas en la cabeza (Exner, Colligan, Boll, Stisher y Hillman, 1996)**

Este estudio de los protocolos de 60 adultos con traumatismo craneoencefálico (CHI, traumatismo leve a moderado), evaluados entre 3 y 5 semanas después del traumatismo, aunque no produce hallazgos innovadores, es interesante de mencionar aquí ya que sugiere que los hallazgos Rorschach son directamente utilizables para planificar programas de tratamiento y rehabilitación de forma individual. La descripción del grupo capta las características promedio del deterioro psicológico funcional de estos pacientes, que, contrariamente a lo esperado, se produce principalmente en la forma de recursos restringidos, evitación de la complejidad, falta de habilidades sociales y bloqueo emocional en lugar de hallarse en el área de habilidades cognitivas o autopercepción. Evidentemente, estos hallazgos podrían (y deberían) tenerse en cuenta al diseñar programas de rehabilitación. Además, el hecho de que "obviamente, no todos los pacientes con CHI tienen todas las características negativas o positivas observadas (...)" (página 325) muestra que los programas y tratamientos de rehabilitación podrían personalizarse aún más para satisfacer las necesidades particulares en particulares personas.

**Respuestas de esquizofrénicos y no pacientes a una presentación taquistoscópica del Rorschach (Colligan y Exner, 1985)**

Este artículo fue apartado (del orden cronológico) porque ilustra perfectamente cómo un estudio experimental sobre el proceso de respuesta puede producir resultados fundamentales en psicopatología.

En este estudio experimental muy interesante, Exner se dirige a la primera fase del proceso de respuesta "que implica la codificación y clasificación del estímulo". En el momento del estudio, hubo un debate en curso sobre la esquizofrenia: ¿Este trastorno afecta la percepción, la codificación de los estímulos, o el procesamiento cognitivo de la imagen almacenada?

Los resultados son bastante fascinantes, mostrando que: (1) los esquizofrénicos y los no pacientes no difieren en su precisión perceptual en la fase de codificación, (2) en tiempos de exposición muy breves (600 ms) las personas tienen una visión global bastante deficiente las tarjetas (no pacientes: X +% = .48, esquizofrénicos: X +% = .50 y W / D es 7/1), y (3) las únicas diferencias significativas encontradas se concentran en el puntaje especial cognitivo, específicamente en DV y ALOG.

Estos hallazgos confieren un peso considerable al postulado de que, (1) en procedimientos de administración normales, la respuesta articulada es el producto de una actividad cognitiva compleja que ocurre después de la codificación inicial y (2) la psicopatología interfiere y distorsiona esta actividad. En otras palabras, un trastorno esquizofrénico no afecta la fase de entrada sino algunas, o todas, las operaciones mentales involucradas en el tratamiento de la información procesada. Uno de los resultados que Exner no comenta es que ninguno de los grupos probados produce respuestas de contaminación (CONTAM), un hecho interesante que podría decir algo sobre la naturaleza del fenómeno CONTAM, posiblemente como reflejo de un problema a corto plazo de almacenamiento de imágenes en lugar de ser de percepción o, como lo creía Exner, de procesos ideacionales.

**Interpretación automatizada del Rorschach**

Siguiendo a Piotrowski, John Exner investigó la posible ayuda de los programas informáticos a la interpretación de Rorschach y, a partir de mediados de la década de 1970, emprendió un proyecto "diseñado para aumentar la utilización de la computadora como ayuda para interpretar la prueba" (Exner, 1987). Este proyecto condujo a la creación del "Programa de Asistencia de Interpretación de Rorschach (RIAP)". Los objetivos, tal como se detalla en el artículo "Asistencia informática en Rorschach Interpretation, "(1987), fueron: (1) crear fácilmente y sin error el resumen estructural, (2) buscar desviaciones y / o hallazgos significativos, y (3) eliminar "las posibilidades de error por fatiga, prisa u omisión”. Ya consciente de los posibles usos indebidos de un programa informático aparentemente tan poderoso "basado en evidencia ", Exner analiza ampliamente las limitaciones del programa, concluyendo que "en algunos casos las afirmaciones pueden ser parcialmente correctas, o incluso totalmente incorrectas "(p.4), señala que"la computadora no puede pensar ", recuerda a los psicólogos que las conclusiones solo se pueden extraer cuando los datos se integran en un proceso de evaluación más amplio y se ponen en perspectiva con datos clínicos”y ofrece recomendaciones sobre la mejor manera de utilizar el programa asistido por computadora.

Dos décadas más tarde, John Exner quedó consternado por el uso muy concreto del programa realizado por muchos psicólogos de todo el mundo y abandonó por completo el enfoque informático. En septiembre de 2005, escribió un comentario en una nota editorial para la revista Rorschachiana (Andronikof, 2006), que reproducimos aquí en parte:

"[La computadora] no puede pensar, y no puede integrar datos a un nivel más alto que aquel para el que se programó. La complejidad y singularidad de cada ser humano hace que sea prácticamente imposible desarrollar un programa que responda por todas las características idiosincrásicas que marcan al individuo, pero el intérprete humano competente generalmente puede hacerlo. Como señala Andronikof, la dependencia excesiva de los programas interpretativos es mala psicología y simplemente refleja una especie de ingenuidad o descuido por parte del usuario del programa y, en última instancia, causa un grave perjuicio a los clientes y la profesión".

**La filosofía y la enseñanza de John Exner**

Una revisión de todo el trabajo publicado de John Exner da una especie de visión Gestalt de los "conjuntos" personales y convicciones del autor, que enmarcaron y guiaron su esfuerzo de toda la vida. Lo primero y más importante fueron sus valores éticos profundamente arraigados como persona, como psicólogo e investigador. Como persona, estaba convencido de la singularidad de cada persona, nunca reducible a categorías, ya sea que se concibiera en términos de personalidades o desórdenes, o tipos, etc. Sentía un gran respeto por "el otro" y sentía curiosidad por encontrarse e intercambiar con este "otro". Como psicólogo, se percibía a sí mismo como al servicio del cliente, en lugar de estar al servicio de ideas o teorías, y era consciente de la responsabilidad del psicólogo en el avance de la calidad de la atención médica.

Como investigador, su lema podría haber sido "aprender de la experiencia", lo que significa que no aceptaría como algo verdadero lo que no podría probarse o evidenciarse, y al mismo tiempo estaba dispuesto a cambiar o incluso revertir sus puntos de vista frente a nueva evidencia. Este lema también implica una búsqueda constante para probar o refutar hipótesis.

Esta posición ética central se tradujo en un punto de vista elaborado y coherente sobre el Rorschach, una "filosofía", si se quiere, que John Exner articula en un artículo de 2001 que ahora toma el estatus de un testamento.

**El estado actual y el futuro del Rorschach, 2001**

Comenzando por reafirmar la principal característica del Rorschach como una prueba, es decir, su capacidad de capturar la singularidad de una persona "una de sus maravillas es, de hecho, la imagen personal del individuo que puede derivarse de su producción al test (...). "(P.10), Exner denuncia la búsqueda artificial de "verdades generalizadas ":

"Se crean clases míticas de humanos que tienden a ignorar la individualidad que marca a cada ser humano" (p.9); "Es, después de todo, indiscutible, que el ser humano es una creación muy única y, como tal, se comporta a lo largo de su vida particular de una manera distintiva que refleja esa singularidad" (p.8).

Exner reconoce la dificultad de tratar científicamente las diferencias individuales, pero deplora la negligencia actual de esta dimensión y el uso concreto de las estadísticas:

"Un número cada vez mayor de investigadores (...) abrazó el hecho de que la cuestión de las diferencias individuales podría minimizarse o ignorarse al sacar conclusiones basadas en leyes de probabilidad y el uso de niveles de significación de estimación a veces cuestionables. Los teóricos naturalmente han tendido a dejar de lado el problema de las diferencias individuales al recurrir a generalizaciones esotéricas "(p.9).

Al analizar las causas de la actual "disminución del interés por la personalidad y la individualidad", ofrece tres fuentes: (1) el conductismo radical de los años 1960 y 1970, ahora llamado cognitivo-conductual, que postula que la "caja negra" es inalcanzable. Puede ser (y debería ser) completamente ignorado; (2) el creciente énfasis de la psiquiatría sobre una base biológica de psicopatología, y (3) la serie DSM, que califica como "manuales de contadores", "concebidos para "clasificar diagnósticamente a las personas con problemas", desafortunadamente mal usados, como traducción automática a indicaciones de tratamiento, y contrariamente a las recomendaciones de sus autores.

La mayor parte del artículo está dedicada al futuro del Rorschach y Exner traza un plan de investigación para las generaciones futuras en cuatro puntos:

1. Ampliar la información sobre la naturaleza de la prueba: "Parece realista sugerir que el futuro de la prueba está en peligro de cierto estancamiento a menos que el tema de las características de la transferencia y el proceso de respuesta se aborden de forma más agresiva que lo que ha sido el caso”. (p.11).

2. Investigando más a fondo las variables que se sabe que se relacionan con varias características u organizaciones de la personalidad. En esta área, Exner enfatiza la importancia de considerar las variables "a la luz de los estilos de respuesta", y el descuido de esa necesidad es "un error costoso porque las frecuencias base, las proporciones y los llamados rangos promedio para muchos variables difieren bastante sustancialmente en las tres categorías "(p.11). Exner rechaza fuertemente los esfuerzos de los investigadores para suavizar las diferencias al mezclar ampliamente muestras heterogéneas: "(...) incluso cuando se han utilizado procedimientos sofisticados, los hallazgos pueden ser muy cuestionables porque los conjuntos de datos no se han sometido a discriminación según estilos de respuesta. Eso ha llevado a conclusiones generalizadas (...) que a su vez han sido transmitidas para ser utilizadas por los intérpretes "(p.13).

3. Buscar "nuevas direcciones con respecto a las características de la personalidad y el funcionamiento psicológico" (nótese la referencia constante a la diferencia entre la personalidad y el funcionamiento), ya sean rasgos conocidos y características que aún no se identifican en el Rorschach, o futuras conceptualizaciones de personalidad y funcionamiento.

4. La cuarta área de investigación es obviamente, para Exner, el sector más importante de investigación futura, que, por sí solo, podría asegurar la supervivencia y el éxito del Rorschach. Es la relación del Rorschach con el tratamiento y puede resumirse en una pregunta: ¿la evaluación previa al tratamiento contribuye significativamente a la selección del tratamiento o al resultado terapéutico? Exner escribe que la investigación sobre la contribución de Rorschach a la evaluación previa al tratamiento "puede demostrar su propia credibilidad probablemente mejor que de cualquier otra manera".

Esta parte del artículo es la ocasión para que Exner explique su concepción de la singularidad de cada persona y la convicción de que cada persona en peligro merece el mejor tratamiento posible, es decir, una terapia hecha a medida, adaptada a las necesidades particulares de esta persona. Una mezcla de debilidades y fortalezas, en las experiencias particulares y la historia de esta persona, todo lo cual condujo a los síntomas que presenta la persona ("síntomas similares pueden tener orígenes psicológicos muy diferentes"). Exner está convencido de que los psicólogos tienen un papel central que desempeñar en este campo y que el Rorschach puede contribuir de forma única a este rol. Pide un cambio de perspectiva en la planificación del tratamiento: en lugar de preguntar "qué tratamiento para qué trastorno", uno debe preguntar qué tratamiento para qué paciente.

"La comunidad contemporánea de Rorschach es complaciente con el tema de la individualidad y está demasiado ansiosa por jugar el juego del modelo médico. (...) la prueba en sí misma no es un instrumento de diagnóstico (...) y los que enseñan la prueba deberían desalentar activamente esta suposición ingenua. "(p.15)

De hecho, la parte final del artículo es una súplica vibrante para mantener o restaurar donde se perdió la capacitación de alta calidad de los psicólogos en las habilidades de evaluación de la psicología y particularmente en el arte y la ciencia de la interpretación de Rorschach.

"Las personas que usan el Rorschach deben estar capacitadas adecuadamente, y este es posiblemente uno de los desafíos más serios para el futuro de la prueba" (p.25).

El artículo termina con una nota de esperanza para el futuro:

"Afortunadamente, a medida que se desarrolle el futuro, los estudiantes estarán expuestos a esos tipos de experiencia de forma rutinaria por parte de los responsables de su capacitación, de modo que a medida que adquieran experiencia en la evaluación, podremos estar seguros de que cumplirán sus obligaciones con sus clientes hábil y eficazmente."

***Nota del autor***

Algunos de los autores mencionados en el texto no se mencionan porque son citados por Exner y no son las fuentes de este artículo.

**Referencias**

Colligan, S.C., & Exner, J.E. (1985). Responses of schizophrenics and nonpatients to a tachistoscopic presentation of the Rorschach. *Journal of Personality Assessment*, *49*, 129–136.

Exner, J.E. (1959). The inf luence of chromatic and achromatic color in the Ror- schach. *Journal of Projective Techniques*, *23*, 418–425.

Exner, J.E. (1961). Achromatic color in cards IV and VI of the Rorschach. *Journal of Projective Techniques, 25*, 38–40.

Exner, J.E. (1962). The effect of color on productivity in cards VIII, IX, X of the Rorschach. *Journal of Projective Techniques, 26*, 30–33.

Exner, J.E. (1969). Rorschach responses as an index of narcissism. *Journal of Projec- tive Techniques and Personality Assessment*, *33*, 324–330.

Exner, J.E. (1973). The self-focus sentence completion: A study of egocentricity. *Jour- nal of Personality Assessment*, *37*, 437–455.

Exner, J.E. (1980). But it’s only an inkblot. *Journal of Personality Assessment*, *44*, 562–577.

Exner, J.E. (1986). Some Rorschach data comparing schizophrenics with borderline and schizotypal personality disorders. *Journal of Personality Assessment*, *50*, 455–471.

Exner, J.E. (1987). Computer assistance in Rorschach interpretation. *British Journal of Projective Psychology*, *32*, 2–19.

Exner, J.E. (1988). Problems with brief Rorschach protocols. *Journal of Personality Assessment*, *52*, 640–647.

Exner, J.E. (1989). Searching for projection in the Rorschach. *Journal of Personality Assessment*, *53*, 520–536.

Exner, J.E. (1992). *R* in Rorschach research: A ghost revisited. *Journal of Personality Assessment*, *58*, 245–251.

Exner, J.E. (1995). Comment on “Narcissism in the Comprehensive System for the Rorschach.” *American Psychological Association, D12,* 200–206.

Exner, J.E. (1996). Critical bits and the Rorschach response process. *Journal of Per- sonality Assessment*, *67*, 464–477.

Exner, J.E. (2000/2001). The present status and future of the Rorschach. *Revista Portuguesa de Psicologia, 35,* 7–26.

Exner, J.E. (2006). Comment on Editorial note “Science and Soul” by A. Andronikof. *Rorschachiana*, 27, 3.

Exner, J.E. (2007). A new US adult nonpatient sample. *Journal of Personality Assess- ment*, *89*(S1), S154–S158.

Exner, J.E., & Andronikof, A. (1992). Rorschach changes following brief and short- term therapy. *Journal of Personality Assessment*, *59*, 59–71.

Exner, J.E., Armbruster, G.L, & Mittman, B. (1978). The Rorschach response pro- cess. *Journal of Personality Assessment*, *42*, 27–38.

Exner, J.E., Armbruster, G.L., & Viglione, D. (1978). The temporal stability of some Rorschach features. *Journal of Personality Assessment*, *42*, 474–482.

Exner, J.E., Colligan C.C., Boll T.J., Stisher, B., & Hillman, L. (1996). Rorschach findings concerning closed head injury patients. *Assessment*, *3*, 317–326.

Exner, J.E., & Murillo, L.G. (1973). Effectiveness of regressive ECT with process shizophrenia. *Diseases of the Nervous System*, *34*, 44–48.

Exner, J.E., & Murillo, L.G. (1975). Early prediction of posthospitalization relapse.*Journal of Psychiatric Research*, *12*, 231–237.

Exner, J.E., & Murillo, L.G. (1977). A long-term follow-up of schizophrenics treated with regressive ECT. *Diseases of the Nervous System*, *38*, 162–168.

Exner, J.E., & Ros i Plana, M. (1997). Rorschach and MMPI Simulation of Depres- sion. *British Journal of Projective Psychology*, *42*, 27–38.

Exner, J.E., Thomas, E.A., & Mason, B. (1985). Children’s Rorschachs: Description and prediction. *Journal of Personality Assessment*, *49*, 13–20.

Exner, J.E., Viglione, D.J., & Gillepsie, R. (1984). Relationships between Rorschach variables as relevant to the interpretation of structural data. *Journal of Personality Assessment*, *48*, 65–70.

Exner, J.E., & Wylie, J.R. (1977). Some Rorschach data concerning suicide. *Journal of Personality Assessment*, *41*, 339–348.

Exner, J.E., Wylie J.R., Leura A.V., & Parrill, T. (1977). Some psychological charac- teristics of prostitutes. *Journal of Personality Assessment*, *41*, 474–485.

Haller, N., & Exner, J.E. (1985). The reliability of Rorschach variables for inpatients presenting symptoms of depression and/or helplessness. *Journal of Personality As- sessment, 49*, 516–521.

Viglione D.J., & Exner, J.E. (1983). The effects of state anxiety and limited social- evaluative stress on the Rorschach. *Journal of Personality Assessment*, *47*, 150–154. Weiner, I.B., & Exner, J.E. (1978). Rorschach indices of disordered thinking in pa- tient and nonpatient adolescents and adults. *Journal of Personality Assessment*, *42*,339–343.

Weiner, I.B., & Exner, J.E. (1991). Rorschach changes in long-term and short-term psychotherapy. *Journal of Personality Assessment*, *56*, 453–465.

Wiener-Levy, D., & Exner, J.E. (1981). The Rorschach *EA-ep* variable as related to persistence in a task frustration situation under feedback conditions. *Journal of Personality Assessment*, *45*, 118–124.

Anne Andronikof

Laboratoire IPSé

Université Paris Ouest – Nanterre – La Défense 200 avenue de la République

F-92001 Nanterre France

Tel./fax +33 1 4097 4740

E-mail andronik@u-paris10.fr

**Resumen**

Basándose en el análisis de los artículos publicados por John Exner desde 1959 a 2007, más un breve comentario realizado para un Editorial de Rorschachiana, la autora diseña en una síntesis integradora un cuadro global del trabajo científico de este destacado profesional. El artículo se divide en tres secciones: 1) Los estudios experimentales con Rorschach, (2) Los estudios clínicos utilizando el Rorschach, y (3) El “testamento” de Exner, que se infiere del último artículo que él pudo ver publicado antes de su muerte (Exner, 2001/2002). Los estudios experimentales tuvieron como objetivo una mejor comprensión acerca de la naturaleza del test, en particular los respectivos papeles de la percepción y la proyección en el proceso de respuesta. Estas investigaciones funda- mentales llevaron a un conocimiento más profundo de los complejos mecanismos involucrados en la elaboración de cada respuesta al Rorschach y plantearon varias hipótesis sobre las intenciones del creador de la prueba. Algunas de estas hipótesis fueron posteriormente confirmadas por experimentos-piloto y por la variada documentación personal de Hermann Rorschach que puede consultarse en los Archivos-Museo Rorschach en Berna (Suiza). Las investigaciones de Exner han proporcionado claras evidencias sobre la noción de que el Test de Rorschach es una prueba perceptual-cognitivo-proyectiva. En los trabajos clínicos J.E.Exner estudió una gran variedad de trastornos mentales y muchas características de la población de No-Pacientes. Exner fue un pionero en las labores de evaluación de psicoterapias, presentando sus primeros trabajos sobre el tema en el Congreso Internacional de Paris, en 1990. Los estudios clínicos también llevaron a Exner a perfeccionar la herramienta del Rorschach y a crear y validar nuevas codificaciones e índices, como el determinante de Reflejo (Fr + rF) y sus conexiones con el narcisismo, la Constelación de Suicidio (S-Con) y el Índice de Inhabilidad Social (CDI). Se presentarán sus artículos por orden cronológico, para permitir al lector seguir la evolución del pensamiento de Exner y comprender mejor cómo él fue avanzando, desde la concepción mera- mente proyectiva tradicional del test hacia el descubrimiento de sus dimensiones cognitivas y perceptivas, a redescubrir el papel que desempeña la proyección en la elaboración de algunas respuestas y, finalmente, a rechazar y denunciar con firmeza cualquier interpretación concreta, prefijada y mecánica de un protocolo. En el último artículo publicado antes de su muerte, que consideramos como su testamento científico, Exner insiste en la necesidad de mantener un enfoque clínico del Rorschach, siempre referido a las peculiaridades individuales de cada sujeto, hace una nueva llamada a la mayor precaución ante las posibles manipulaciones estadísticas que tienden a sobresimplificar el test, lamenta las actuales desviaciones debidas a un uso mecanicista del DSM, y señala directrices básicas para futuras investigaciones y desarrollos del test de Rorschach.

1. Parte de este artículo fue presentado en el XIX Congreso Internacional de Rorschach y Métodos Proyectivos, Julio 22-26, 2008. Lovaina, Bélgica. [↑](#footnote-ref-1)
2. Licenciadas cursantes de la carrera de Especialización en Evaluación y Diagnóstico Psicológico. UNLP [↑](#footnote-ref-2)
3. En ese momento, Exner no desafió la noción de que el Rorschach era una técnica proyectiva. [↑](#footnote-ref-3)
4. Es interesante notar que Exner no cree que la distinción se puede hacer mediante “el uso de datos estructurales para identificar [estilos básicos] y contenidos para abordar [el mundo privado]” (P.574). Él sospecha que la “unión” es un fenómeno mucho más complejo. [↑](#footnote-ref-4)
5. Estos documentos pueden ser vistos en el Archivo y Museo H. Rorschach en Berna. [↑](#footnote-ref-5)
6. R= Número de respuestas dadas por el sujeto. [↑](#footnote-ref-6)
7. L = Lambda, porcentaje de respuestas exclusivamente con el determinante Forma. [↑](#footnote-ref-7)